

Análisis de la entrevista

Ficha informativa

-Nombre de la escuela: Escuela 1, Distrito Escolar 19. “María Silventi de Amato”

-Gestión: Estatal

-Barrio: Pompeya

-Dirección: Alagón 300

-Niveles: Inicial y Primario

-Jornada: Simple

La problemática de la violencia se agudizó en los últimos tiempos en todos los niveles sociales. Norma, la directora entrevistada, asegura que la mayoría de los niños violentos nacen en hogares con esas mismas características. Conductas burlescas o discriminatorias que pueden terminar en golpes a sus compañeros, son uno de los indicios más visibles en las escuelas de hoy. Dependiendo el caso, puede llegar a ser un claro ejemplo de bullying (hostigamiento repetido durante un período largo de tiempo y de forma recurrente de un niño a otro más vulnerable).

Además, la directora manifiesta que hoy los niños no pueden comprender consignas ni aceptar límites; fracasando en el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje. Cito: “Las familias se corren de su papel fundamental de educadora y pretenden que la escuela moldee a un niño a partir de los 6 años”. Esto puede ser un ejemplo de *simetría inconsciente*, uno de los términos utilizados por Claudia Messing en su libro “¿Por qué es tan difícil ser padres hoy?”. La autora lo define como una modificación de la psiquis de niños y adolescentes mediante la cual copian a sus progenitores, ubicándose así en un lugar de pares de sus padres, siendo este simétrico e indiscriminado. Así, los niños copian a sus padres como si estuvieran frente a un espejo, quedando ubicados en un lugar de autosuficiencia imaginaria.

También podría ser ejemplo de *autonomía anticipada*; como bien manifiesta Fernando Osorio en “Hijos perturbadores negativistas y desafiantes”, esta problemática se refiere a diversas acciones que hacen que un niño realice ciertas actividades, se desempeñe de cierta manera, a la que no está preparado de acuerdo a su edad. Así, se otorga por la sensación que

tienen los padres de no saber ya qué hacer con los hijos naturalizando ciertas prácticas de transgresión (uso excesivo de la tecnología). Todo conduce a lo mismo: la ausencia de límites.

Con respecto a los niños que no aceptan normas sociales, pese a conocer su existencia, puede que sea debido a la falta o ausencia de la función reguladora de sus progenitores. Por ejemplo, Osorio explica el *trastorno negativista o desafiante*, en donde constantemente desafían el orden establecido por los adultos del entorno, ya sean los padres que lo imponen en el hogar o los docentes que pretenden sostenerlo en las escuelas. Por eso, se debe tener en cuenta, como bien asegura el autor, la historia compleja de cada niño para pensar cómo se constituyen sus conductas y así poder ayudarlos.

La directora además explica la importancia que tiene la familia para el niño en su etapa de desarrollo y las consecuencias que puede acarrear la ausencia de la misma, dando como resultado un niño con *necesidades psíquicas básicas insatisfechas* (mala alimentación, falta de higiene, escasa atención sanitaria). Telma Barreiro, en el 1º Congreso Internacional sobre Conflictos y Violencia en las escuelas, plantea que las *necesidades psíquicas básicas* (amor, afecto, estímulo, pertenencia) son centrales para el niño y que si éstas no existen (se tornan insatisfechas) puede tener consecuencias graves, tal como lo manifiesta Norma en la entrevista.

Considero que es muy necesario trabajar en las reuniones de ciclo con el diseño curricular para construir nuestra propia práctica, no sólo sobre la base de las teorías que disponemos sino también explicitándolas para tener un papel más activo en la construcción y el mejoramiento de los desempeños docentes; revalorizando no sólo la adquisición de conocimientos por parte de los alumnos sino también la formación de ciudadanos con más capacidad para solucionar problemas y pensar críticamente. Para la heterogeneidad con la que trabajamos actualmente, en donde las diferencias son elementos singulares de la subjetividad a la que hay que atender sin intenciones de homogeneizar las prácticas educativas.

Los niños que se pelean o se portan mal en la escuela, como bien manifiesta Osorio, son aquellos que tienen instalada una menor represión de sus impulsos. Es importante remarcar que, según el autor, esos impulsos estuvieron asociados al vínculo con sus padres (detrás del niño hay una serie de relaciones alteradas con sus progenitores que provoca esa manifestación). Así llegamos a que son pocos los casos en los que un niño reconoce una palabra autorizada debido a que anteriormente no reconoció la de sus propios padres. Entonces lo máximo que la institución escolar puede lograr es acotar la conducta, no erradicarla. Cito a Osorio: “Resultará difícil para el

niño o el adolescente contenerse a sí mismo en su intencionalidad de transgredir si el freno no lo internalizó en el marco de una represión saludable que imprimen los padres en la infancia y durante la adolescencia”. Y continúa con una frase clave: “Si no se entiende lo que subyace a una conducta perturbadora, se podrá sacar al niño infinitas veces del aula sin ningún resultado”.

Concluyo con una de las declaraciones de Osorio: “El entender cómo está estructurado ese niño, cómo ha llegado al mundo, qué le pasa, quiénes son sus padres, cambia la actitud del adulto. Y poder hablar con los padres de otra manera aporta muchísimo. Fundamentalmente, alivia al niño y le permite comenzar a transitar un camino de la resolución del conflicto que lo desestabiliza y le complica la vida”.

Bibliografía

- ⇒ *1° Congreso Internacional sobre Conflictos y Violencia en las escuelas*, Telma Barreiro.
- ⇒ *Acoso escolar*, Liliana Amaya. Novedades Educativas. 2009.
- ⇒ *Hijos perturbadores negativistas y desafiantes*, Fernando Osorio. Editorial Noveduc.
- ⇒ *¿Por qué es tan difícil ser padres hoy?*, Claudia Messing. Editorial Novedul.

